



Inspección del Arnés: ¿Por Qué Inspeccionar Tu Arnés?

Los arneses de seguridad son una protección esencial contra caídas, la principal causa de lesiones graves en los sitios de trabajo. Inspeccionar tu arnés antes de cada uso puede salvarte la vida. Un arnés defectuoso te pone en riesgo, aunque hagas todo lo demás correctamente.

Cómo Inspeccionar Tu Arnés

Cintas (webbing):

- Revisa si hay cortes, muescas, rasgaduras o fibras rotas.
- Busca signos de deshilachado, abrasiones o deterioro general.
- Fíjate si hay zonas duras, brillosas o decoloradas que puedan indicar daños por calor o productos químicos.

Costuras:

- Busca puntadas sueltas, cortadas o faltantes.
- Revisa si hay decoloración, lo que podría señalar daño químico o por rayos UV.

Equipo/Material:

- Inspecciona si hay dobleces, torceduras, bordes ásperos/afilados o deformaciones.

- Observa si hay óxido, corrosión o remaches/ojales rotos o deformados.
- Asegúrate de que no haya modificaciones no autorizadas.

Eslingas y conectores:

- Inspecciona las eslingas y conectores con el mismo cuidado que los arneses.
- Sigue todas las recomendaciones del fabricante.

Retira inmediatamente de servicio cualquier arnés que presente daños o defectos.

Nunca intentes reparar un arnés tú mismo.

Limpieza y Almacenamiento del Arnés

- Limpia la suciedad con una esponja húmeda; si es necesario, usa agua y jabón suave.
- Cuélgalo para secar, lejos del calor, vapor o luz solar directa.
- Guarda los arneses en un lugar limpio y seco, lejos de productos químicos, vapores, calor y exposición a rayos UV.

Recordatorios

- Inspecciona cada arnés, cada vez antes de usarlo—sin excepciones.
- Retira de servicio cualquier arnés si tienes dudas sobre su seguridad.
- Un arnés solo es tan bueno como su estado—¡tu vida depende de ello!

¿Tienes preguntas o necesitas ayuda con una inspección?

Consulta a tu supervisor o al responsable de seguridad.